

Queremos responder a tu llamada, pasando más tiempo con tu Hijo, Jesús, el Mesías, para que lleguemos a identificarnos cada día más con Él, asumiendo su mismo estilo de vida.

R/. ¡Señor, ayúdanos a caminar detrás de tu Hijo Jesús!

Queremos descubrir y eliminar las fronteras que alejan a tantos grupos sociales y a tantas personas individuales de los dones del Reino, que son justicia, paz, verdad.

R/. ¡Señor, ayúdanos a caminar detrás de tu Hijo Jesús!

Queremos, como hijos tuyos, caminar tras las huellas que nos ha dejado Jesús. Éstas conducen por el camino de la renuncia, del servicio, de la generosidad y de la entrega, y ayudan a otros a soportar sus cruces.

R/. ¡Señor, ayúdanos a caminar detrás de tu Hijo Jesús!

Jesús nos enseñó a dirigirnos a Dios con el Padrenuestro. Que el Reino que invocamos de parte de Dios venga con nuestra colaboración activa.

ORACIÓN FINAL

Padre bueno, abre nuestros oídos a tu llamada, para que, acogiéndola con un corazón generoso, respondamos diligentemente y nos pongamos, como discípulos, en camino tras Jesús.

CANTO DE DESPEDIDA

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

ID, AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR.
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN
ID LLEVANDO MI PRESENCIA,
CON VOSOTROS ESTOY.

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

“EN CAMINO CON JESÚS”

Motivación inicial

Cantamos juntos: “Ven y sígueme”.

TÚ, SEÑOR, ME LLAMAS. TÚ, SEÑOR, ME DICES:

VEN Y SÍGUEME, VEN Y SÍGUEME.

SEÑOR, CONTIGO IRÉ. SEÑOR CONTIGO IRÉ.

Dejaré en la orilla mis redes,
cogeré el arado contigo, Señor;
guardaré mi puesto en tu senda,
sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá.

SEÑOR, CONTIGO IRÉ. SEÑOR CONTIGO IRÉ.

Dejaré mi hacienda y mis bienes,
donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán.
Por mis obras sabrán que Tú vives;
con mi esfuerzo abriré nuevas sendas
de unidad y fraternidad.

SEÑOR, CONTIGO IRÉ. SEÑOR CONTIGO IRÉ.

TÚ, SEÑOR, ME LLAMAS. TÚ, SEÑOR, ME DICES:

VEN Y SÍGUEME, VEN Y SÍGUEME.

SEÑOR, CONTIGO IRÉ. SEÑOR CONTIGO IRÉ.

SALUDO Y ORACIÓN INICIAL

Señor, queremos sentir tu llamada a seguir los pasos de tu Hijo Jesús. Él va siempre delante de nosotros y nos muestra el camino para que tu Reino se vaya abriendo paso en nuestro mundo. Que nosotros acojamos en nuestro corazón tu palabra cargada de vida y nos dejemos moldear por ella para seguir progresando como discípulos de Jesús, el Mesías.

LITURGIA DE LA PALABRA

1. Lectura de Mc 3,13-19

Subió después al monte, llamó a los que quiso y se acercaron a él. Designó entonces a doce, a los que llamó apóstoles, para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios.

Designó a estos doce: a Simón, a quien dio el sobrenombre de Pedro; a Santiago, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, a quienes dio el sobrenombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el que lo entregó.

Respondemos a la lectura cantando el estribillo:

Qué detalle, Señor, has tenido conmigo
cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que tú eras mi amigo.
qué detalle, Señor, has tenido conmigo.

2. Lectura de Mc 7,24-30

Salió de allí y se fue a la región de Tiro y Sidón. Entró en una casa, y no quería que nadie lo supiera, pero no logró pasar inadvertido. Una mujer, cuya hija estaba poseída por un espíritu inmundo, oyó hablar de él, e inmediatamente vino y se postró a sus pies. La mujer era pagana, sirofenicia de origen, y le suplicaba que expulsara de su hija al demonio.

Jesús le dijo:

–Deja que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos.

Ella le replicó:

–Es cierto, Señor, pero también los perrillos, debajo de la mesa, comen las migajas de los niños.

Entonces Jesús le contestó:

–Por haber hablado así, vete, que el demonio ha salido de tu hija.

Al llegar a su casa, encontró a la niña echada en la cama, y el demonio había salido de ella.

Respondemos a la lectura con la siguiente invocación:

Enseñanos, Señor, estando junto a ti,
a descubrir los secretos del Reino,
para que podamos anunciarlo y hacerlo realidad
en todos los ambientes donde nos movemos.

3. Lectura de Mc 15,21-27.

Por el camino encontraron a un tal Simón, natural de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, y le obligaron a llevar la cruz de Jesús. Condujeron a Jesús hasta el Gólgota, que quiere decir lugar de la Calavera. Le daban vino mezclado con mirra, pero él no lo aceptó.

Después lo crucificaron y se repartieron sus vestidos, echándolos a suertes, para ver qué se llevaba cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. Había un letrero en el que estaba escrita la causa de su condena: «El rey de los judíos».

Respondemos a la lectura recitando un trozo de la canción: "Cirineo".

Señor, yo quiero ser un cirineo
que aligere la cruz de mis hermanos.
Quiero cargar a diario con la angustia
que oprime el corazón de los humanos.
Quiero arrimar el hombro al dolor de este mundo.
Quiero echar una mano.

PETICIONES

Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que nos sigue llamando, que nos invita a ponernos tras los pasos de su Hijo, y nos da la fuerza y la luz necesarias para llevar la buena noticia del Reino a todos los rincones de nuestras vidas:

R/. ¡Señor, ayúdanos a caminar detrás de tu Hijo Jesús!